

¿PABLO MALINTERPRETÓ A JESÚS? DALE RATZLAFF 14

VOLUMEN 7
NÚMERO 3
MAYO
JUNIO
2006

¡Proclamación!

**Adventistas
opinan que hay
contradicciones
y errores en la
Biblia** VERLE STREIFLING 5

**La inspiración bíblica y
Ellen G. White** RUSSELL KELLY 12

Oraciones por la unidad espiritual,
¡contestadas! RICK Y SHERYL BARKER 3

Cartas al redactor 16

Ex-adventistas establecen congregaciones
en África GREG TAYLOR ÚLTIMA PÁGINA

**LA BIBLIA:
¿INFALIBLE?**

¿Palabra de hombre O Palabra De Dios?

COLLEEN TINKER



He llegado a comprender que en el pasado me habían enseñado, sutil pero poderosamente, que la razón humana tenía que tener la "última palabra" sobre si la Biblia es verdaderamente la Palabra de Dios o no para los seres humanos.

Hace casi dos años que vamos a la Iglesia Trinity. Alimentados por la enseñanza bíblica que hemos recibido cada semana en la iglesia tanto como en las clases de escuela dominical, a mi sorpresa, la Escritura estaba abriéndose como una caja de tesoros ante mis ojos. Cuanto más ahondaba, más constante era la Biblia. Empezaba a darme cuenta de que Dios Mismo era lo más importante del universo, no yo ni mi felicidad.

Creía que había descargado mi adoctrinamiento que decía que Ellen White había sido inspirada al igual que los escritores de la Biblia. Aprendí que la Biblia verifica su coherencia y sabía que no podía decir lo mismo sobre Ellen White. Aunque estaba descubriendo cada vez más que la Biblia era digna de confianza, sin embargo, seguía encontrando algunas presuposiciones desconcertantes.

Una tarde estaba hablando con Dale Ratzlaff por teléfono. Alguien me había preguntado algo que no podía contestar, y a Dale le pedí que desplegara su conocimiento.

"Critizamos a Ellen White porque ella cita los textos bíblicos fuera de contexto para justificar sus conclusiones," le dije a Dale, "pero aceptamos las declaraciones de los escritores del Nuevo Testamento cuando citan los versículos del Antiguo Testamento y dicen que los eventos en la vida de Jesús y en la iglesia cristiana naciente estaban cumpliendo esos versículos antiguos. Parece que los escritores del Nuevo Testamento citaban el Antiguo Testamento fuera de contexto, y ningún judío de esa época hubiera podido ver la realización de las Antiguas Escrituras según la explicación del Nuevo Testamento. ¿Cómo se distingue nuestra crítica de Ellen White de la crítica que otras personas expresan contra los escritores del Evangelio?"

La respuesta de Dale fue concisa e inequívoca: "Dios inspiró a los escritores del Nuevo Testamento para enseñarnos cómo los textos del Antiguo Testamento fueron cumplidos."

Acepté su respuesta. Poco a poco, me di cuenta de que aunque de muchacha había memorizado 2 Timoteo 3:16—"Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en la justicia"—nunca había creído que este versículo verificara la autoridad de la Biblia. Razonaba que uno no podía probar las declaraciones de un libro con las palabras del mismo libro. Una aceptación "ciega" de sus propias declaraciones como verdad sería, "poco científica," circular y crédula.

He llegado a comprender que en el pasado me habían enseñado, sutil pero poderosamente, que la

razón humana tenía que tener la "última palabra" sobre si la Biblia es verdaderamente la Palabra de Dios o no para los seres humanos. Aunque los adventistas creen que la Biblia es "infalible," para ellos esta idea solamente quiere decir que las Sagradas Escrituras no representan mal los elementos esenciales de la salvación. Teníamos la libertad para cuestionar las palabras exactas y los conceptos que la Biblia usaba. Creíamos que Dios inspiraba a los profetas con ideas, pero que Él permitía que ellos interpretaran esas ideas y que usaran sus propias palabras para explicar lo que hubieran comprendido. Por eso, concluimos que algunas inconsistencias y nociones con prejuicios culturales se habían deslizado en la Biblia porque Dios "honraba" la libertad de los profetas de interpretar el mensaje que Él les daba. Entonces, en nuestra época, también tenemos libertad para re-interpretar estos principios bíblicos para conformarlos a nuestra cultura.

Este enfoque de exégesis bíblica era idéntico a la que los adventistas usaban para interpretar a Ellen White.

El aprender a confiar que nuestro Dios Soberano había inspirado no sólo las ideas de los profetas, sino también las palabras de las Sagradas Escrituras ha resultado para mí en la transformación de la Biblia en algo muchísimo más rico y consecuente que nunca hubiese podido imaginar.

Durante el Fin de Semana para Ex-adventistas en febrero, en su clase sobre el estudio bíblico, Elizabeth Inrig explicó la inspiración de la Biblia de esta forma: tal como Jesús es una unión hipostática de lo Divino y humano, así es la Biblia. Exactamente cómo "funciona" es un misterio, pero es imposible disecarla.

En esta edición, Verle Streifling examina los argumentos contra la infalibilidad de la Biblia, tal como se presentan en dos libros publicados por autores Adventistas del Séptimo Día. Russell Kelly escribe sobre la iglesia adventista con su opinión de la autoridad y la inspiración de Ellen White, y Dale Ratzlaff explica por qué uno no simplemente puede suprimir las escrituras de Pablo cuando uno encuentra que son "difíciles de comprender" cuando Pablo parece contradecir las creencias de uno. Rick y Sheryl Barker comparten su historia de cómo Dios los guió a la unidad espiritual, y Greg Taylor reporta sobre su reciente viaje a África. También, dos pastores ex-adventistas, uno de Uganda y otro de Kenya, comparten sus historias de fe.

La Palabra encarnada demostró su propia dependencia de la Palabra eterna de Dios cuando afrontó a Satanás: "Escrito está: 'No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios'" (Mateo 4:4, citando Deuteronomio 8:3).

La comprensión correcta de la autoridad bíblica es esencial para nuestro conocimiento de la realidad. En la Palabra de Dios encontramos la verdad sobre Jesucristo, y en Él encontramos la misma fuente de vida. **!**

Proclamation!

Redactor fundador

Dale Ratzlaff

Redactora

Colleen Tinker

Redactora de manuscritos

Cristine Cole

Redactor de diseño

Richard Tinker

Traductores

Galen y Joan Yorba-Gray**Life Assurance Ministries, Inc.****Mesa Directiva**Richard Tinker, presidente,
director ejecutivo de finanzas

Colleen Tinker, secretaria

Bruce Heinrich

Carolyn Ratzlaff

Dale Ratzlaff

Producido por Ministerios Life Assurance, Inc.

PO Box 11587, Glendale, AZ USA 85318

©2006 Life Assurance Ministries, Inc

Todos los derechos reservados

Teléfono (USA) (909) 794-9804

Tarifa gratis (USA) (877) 349-6984

www.LifeAssuranceMinistries.orgwww.FormerAdventist.com

Correo electrónico:

proclamation@gmail.com

Oraciones por la UNIDAD ESPIRITUAL ¡contestadas!

RICK Y SHERYL
BARKER



Rick: La historia de nuestra decisión mutua de separarnos de la iglesia de los Adventistas del Séptimo Día realmente consiste en dos historias muy distintas pero entrelazadas. Por ejemplo, yo conocí el adventismo mediante mi matrimonio mientras que Sheryl nació en él.

Sheryl: Crecí en una familia adventista muy conservadora. En la casa, durante nuestras reuniones diarias de alabanza, leíamos las escrituras de Ellen White casi tanto como la Biblia; parecía que teníamos en nuestra estantería cada libro que ella escribió. Yo estaba muy orgullosa de haber nacido en la iglesia correcta. También tengo que añadir aquí que una cosa que aprecio mucho de mi estricta crianza adventista es mi fuerte deseo de verdad e integridad.

Mientras estudiaba la Biblia a solas, observaba una disonancia entre el tono de las escrituras de Ellen White y el Jesús de la Biblia. Este fue el comienzo de mi observación de la falta de armonía entre los dos, pero postergué la búsqueda de una explicación para más adelante.

Durante mi último año en la academia adventista, conocí a Rick en un programa de orientación para mi trabajo en un hospital adventista. Más o menos un año después, cuando Rick me pidió la mano, le dije que me casaría con él sólo si él estudiara con seriedad lo que yo creía. Estaba confiada que si él investigaba el adventismo con una mente abierta vería lo obvia que era la verdad, y se convertiría al adventismo.

Rick: Comenzamos con un estudio bíblico escrito que se nos había recomendado para este propósito. Insistí en buscar todos los versículos citados en el estudio, y pronto estaba señalando cada vez que el estudio citaba mal o aplicaba mal un texto de la Biblia. Sheryl estaba exasperada con este desafío pero tenía muy pocas

respuestas.

Después de esto, empezamos a estudiar con un par de líderes de la iglesia local. Ellos estaban bien capacitados de contestar todas mis preguntas, y con mi conocimiento limitado de las Sagradas Escrituras, yo no estaba a la par.

Llegué a la conclusión de que si no podía probar que el adventismo era erróneo, entonces debía ser correcto y me metí en la denominación con mucho entusiasmo. En aquel tiempo, tenía planes de ser pastor.

Unas semanas después de nuestra boda me inscribí en la Universidad de Andrews con una especialización en teología, y estudié por un poco más de dos años. Llené mi horario con cada curso de religión posible, demorando mis cursos generales hasta más tarde. Cerca del fin de ese tiempo, empecé a descubrir unas cosas que me preocupaban sobre Ellen White, el concepto de la justificación por fe y el juicio investigativo. Le trataba de explicar todas estas nuevas cosas que estaba aprendiendo a Sheryl, pero realmente no quiso oír nada de eso.

Sheryl: No quería confrontarme con estos problemas y no quería escucharlos. Puesto que automáticamente “sabía” que la iglesia adventista era la denominación correcta, creía que el adventismo tenía que ser correcto doctrinalmente aun si no entendía todas las cuestiones sobre sus creencias. Entonces, dado que creía que las enseñanzas originales del adventismo tenían que ser correctas, pensaba que las doctrinas reflejaban un Dios muy estricto y exigente, y decidí que no quería tener nada que ver con Él.

Rick: Durante ese tiempo, este tema era tabú en nuestra casa. Cambié de especialidad porque ya no pensaba ser pastor adventista. Estaba confundido, enojado, y me sentía completamente solo. Pensaba que todas mis conclusiones debían haber estado equivo-

En un período de seis meses en 1983, **Rick Barker** fue bautizado en la iglesia adventista, se casó, y empezó a estudiar teología como alumno universitario. Se graduó de la Universidad de Andrews y cumplió su maestría en la Universidad de Dayton.

Actualmente es maestro de un estudio bíblico semanal en un grupo pequeño que tiene una variedad de participantes, incluso adventistas actuales y antiguos. Ahora están estudiando el libro de Romanos. **Sheryl Barker** era adventista multi-generacional. Ella se graduó de Spring Valley Academy (Dayton, Ohio) en 1982 y estudió en Kettering College of Medical Arts y la Universidad de Andrews. Ella dejó la iglesia adventista por Jesucristo en julio, 2004.





cadás; si fuera una persona mejor y más espiritual, comprendería mejor. Pero, al mismo tiempo sabía que era imposible que me transformara en una persona mejor y más espiritual. Llegué al punto de no querer tener nada que ver con Dios. Por casi siete años, permanecí en esta condición.

Sheryl: Durante mi segundo embarazo, mi interés en Dios se reavivó. Un poco después del nacimiento de nuestra segunda hija, empecé a ir a la iglesia adventista, y decidí que iba a concentrar mis fuerzas en ser una adventista normal y tradicional; iba a leer mi Biblia y no preocuparme por ninguna inquietud acerca de la iglesia.

Rick: Al principio sólo regresé a la iglesia adventista para dar un buen ejemplo a nuestros hijos. Afortunadamente, Dios había puesto un pastor en esa iglesia que hablaba de un Dios poderoso, misericordioso y personal. Mi interés creció un poco.

A causa de mis estudios y una serie de eventos, Sheryl y yo llegamos a una mejor comprensión de la gracia. Me involucré más en nuestra iglesia local. El nuevo pastor era un compañero de la universidad, y él me empujaba a enseñar a los jóvenes y, con el tiempo, a predicar una vez más. Calladamente, pasé por alto las cosas con las cuales no estaba de acuerdo, y me enfoqué en mi enseñanza, la predicación y los estudios sobre la gracia. En varias ocasiones, me invitaron a servir como anciano, pero siempre me rehusaba sin decirles la razón, que en realidad no podía aceptar muchas doctrinas adventistas.

Sheryl: Me sentía muy bendecida que finalmente estábamos yendo juntos a la iglesia. Al mismo tiempo, creía que estábamos muy lejos de la unidad espiritual. Rick y yo estábamos en desacuerdo sobre muchas doctrinas. Persistí casi tres años en orar por la unidad espiritual. En realidad, pensaba que, de una forma u otra, Dios ayudaría a Rick a comprender exactamente cómo el adventismo tenía muy buen sentido y me lo explicaría bien, para que ambos estuviésemos completamente comprometidos al adventismo sin ninguna duda.

Rick: En aquel tiempo, había adoptado una rutina cómoda en la iglesia. Los miembros de la congregación comprendían muy bien el concepto de la gracia y era raro que oyéramos algo de Ellen White. Teníamos muchos amigos en la congregación, y podía enseñar en la escuela sabática y predicar con regularidad. Mentalmente, había dejado a un lado mis conflictos doctrinales y sólo me dedicaba a alabar a Dios con ese grupo de individuos, sabiendo que mi membresía era en Jesús, no en una congregación terrenal. Pero ahora le tocaba a Sheryl sacudir mi mundo.

Todo comenzó cuando nuestra hija menor, de 8 años entonces, nos rogó que la permitiéramos pedir la ofrenda en la iglesia.

Sheryl: Entonces, yo tenía la responsabilidad de decidir lo que ella iba a decir ante la congregación. Le pregunté si sabía para qué era el diezmo, y ella dijo que era para las misiones. Le dije que en realidad, el diezmo pagaba el salario del pastor. Ella quedó absolutamente pasmada y grito, “¿Qué?! ¿Quieres decir que damos una charla especial, pasamos por los pasillos con platos de ofrenda, oramos por ella, sólo para pagar al pastor? ¿Yo pensaba que el diezmo era para Dios! ¿Qué pasa si el pastor gasta todo el dinero comprando platos de goma?”

¡No sabía cómo contestarle! La integridad me obligaba a buscar una respuesta realista; pensé que lo mejor sería ir a la

Biblia para enseñarle el propósito del diezmo. Cuando eso no resultó fácil (porque el diezmo de la Biblia no es nada parecido al del sistema adventista) busqué ayuda en el Internet, y descubrí las “Letters to Friends and Family” (“Las cartas a mis amigos y a mi familia”) del pastor Greg Taylor.

La primera cosa que hice fue escribirle un correo electrónico, y le pregunté, “¿No te parece que es demasiado conveniente decir que sólo 9 de los 10 mandamientos se aplican, simplemente porque quieres deshacerte del šabbat?” Él respondió con un correo electrónico muy cordial y me dijo que tenía que leer *Cultic Doctrine of Seventh-Day Adventists (La Doctrina sectaria de los Adventistas del Séptimo Día)* y *Sabbath in Christ (Šabbat en Cristo)*, por Dale Ratzlaff. Inmediatamente, encargué estos libros y leí todo lo que pude encontrar en el Internet sobre las razones por las cuales los cristianos fieles salen de la iglesia adventista.

Cuando los libros llegaron, los leí desde el principio hasta el final, y tenían perfecto sentido. ¡Cuando volví a leer las escrituras de Ellen White, aprendí que ella pensaba que las congregaciones que decían que “nadie sabe el día o la hora” habían rechazado el mensaje de William Miller, y que ella pensaba que estos cristianos no amaban a Jesús y estaban perdidos, sabía que nunca me hubiera convertida en Adventista del Séptimo Día si hubiera leído lo que ella escribió! Es muy obvio que Dios nunca encaminaría a Su iglesia por un camino de error para llegar a la verdad.

Mientras Rick y yo empezábamos a leer y hablar, ambos tuvimos que afrontar juntos la cuestión de si Ellen White era una profetisa falsa o no. Por tanto tiempo simplemente había escondido mi cabeza debajo del ala con respecto a sus obras, y ahora el problema me enfrentaba directamente.

Rick: Empezamos a darnos cuenta de que Jesús estableció un Nuevo Pacto que reemplazó el Antiguo Pacto. La única cosa que se nos manda a “recordar” en el Nuevo Pacto es el sacrificio de Jesús, a través de nuestra participación en la Santa Cena.

En ese entonces ninguno de nosotros era adventista, y las oraciones de Sheryl sobre la unidad de nuestras convicciones habían tomado un giro inesperado. Ahora las únicas cuestiones existentes eran cuándo y cómo íbamos a anunciar nuestro plan de separarnos del adventismo. Nos llevó casi un año para recoger el valor para escribir una carta de renuncia.

El separarnos de la iglesia adventista ha sido una experiencia refrescantemente franca. Se trataba de ahondar en la Biblia para descubrir lo que verdaderamente dice, orar con toda sinceridad por comprensión, y seguir la dirección del Espíritu Santo. Podía decir con libertad exactamente lo que creía. Pudimos comprender la seguridad de nuestra salvación. Y, por la primera vez en varios años, podíamos sentirnos cómodos invitando a alguien a acompañarnos a la iglesia.

Sheryl: Quiero decir también que el tumulto interior que experimenté durante la mayoría de mi vida sobre los temas espirituales ha desaparecido completamente, y ha sido reemplazado por la paz de Jesús. ¡Es increíblemente maravilloso saber sin duda que Jesús es suficiente! Jesús es la consumación de la ley. Jesús es el descanso para nuestras almas, y Dios nos ha hablado a través de Jesús en estos últimos días. ¡Si usted sabe la verdad, sin duda es libre!

La Biblia: ¿Infalible?

Adventistas opinan que hay contradicciones y errores en la Biblia

VERLE STREIFLING

Primera Parte: Un enfoque objetivo para el estudio de la Biblia

A menudo los Adventistas del Séptimo Día dicen que la Biblia tiene contradicciones y errores, y que en los evangelios hay conflictos en los reportes de los eventos del ministerio de Jesucristo. Por eso, aunque los adventistas dicen públicamente que la Biblia es infalible, ellos ponen en duda su veracidad. Para los adventistas, esas dudas sobre la fiabilidad de la Biblia son necesarias para apoyar sus aseveraciones de la autoridad de Ellen White. Como sus escrituras contienen ciertas contradicciones, y dada su opinión que ella era inspirada al igual que los escritores de la Biblia, los adventistas tienen que insistir que los escritores de la Biblia también cometían errores.

En 1981, en el libro del adventista John Robertson, *The White Truth*, el autor abiertamente negaba la existencia de la inspiración verbal (p. 85). La revista *Spectrum* también reveló que los líderes adventistas negaban la inspiración verbal en la conferencia bíblica de 1919. Tales preguntas como, “¿murieron 24,000 personas (Num. 25:9) o 23,000 personas (1 Cor. 10:8) en

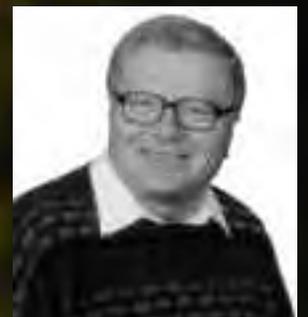
la antigua plaga?” se convierten en “pruebas” de que el texto bíblico no es de fiar. Sin embargo, ofrecemos algunas soluciones para esta dificultad, y para otros supuestos conflictos.

Objetividad: El enfoque válido para el estudio de la Biblia

Un dogma de los cristianos es la infalibilidad de las Sagradas Escrituras. El problema comienza con las presuposiciones que uno trae a su estudio. Jesucristo, los apóstoles, y el Antiguo Testamento enseñaban que la Biblia era infalible. Leemos, “Hablo la verdad; declaro lo que es verdad.” “Dios no puede mentir.” “Toda palabra de Dios es digna de crédito (pura, sin mancha),” y “la suma de tu palabras es la verdad.” La invocación del Nuevo Pacto, “Escrito está,” siempre confirma ambos Testamentos. Las escrituras de Pablo son “la revelación de Jesucristo,” y Jesús envió al Espíritu Santo diciendo que “...él los guiará a toda la verdad...”

Los cristianos evangélicos presuponen que estas aseveraciones bíblicas de infalibilidad son veraces. Esta presuposición objetiva de infalibilidad se somete al juicio: uno no cree que el

Verle Streifling creció en una familia adventista piadosa y se graduó de las escuelas adventistas. A la edad de 26, él renació, y sus estudios bíblicos intensivos y el Espíritu Santo lo dirigieron fuera del adventismo y hacia la cristiandad evangélica. En 1984, fue ordenado como ministro, y para 1990 había adquirido su doctorado. Durante los últimos 25 años, él ha escrito numerosos tratados y artículos, una cantidad de ejemplares y manuscritos, y su libro, *Bible Answers for Sabbath Questions* (*Respuestas bíblicas para las preguntas sobre el sabbat*) está en el proceso de redacción para ser publicado. Él y su esposa piensan jubilarse para entrar en el ministerio tiempo completo en las islas Filipinas el próximo año.



testigo miente si puede demostrar que su testimonio es veraz. Los críticos liberales traen una presuposición subjetiva a la Biblia. Puesto que Dios usaba escritores humanos, ellos mantienen, la Biblia no puede ser infalible, así que su declaración de infalibilidad tiene que ser probada textualmente y con otras fuentes históricas. ¡La conclusión que procede de su lógica, que los seres humanos no pueden hacer nada sin error—aun estando inspirados—es falsa! Esta gente sería la primera en quejarse si usáramos esta misma norma con respecto al intento de ellos de enmendar o corregir la Biblia.

Ellos dicen que las Sagradas Escrituras tienen contradicciones. Por ejemplo, dos clases de supuestas contradicciones ilustran esta acusación. Primero, están las supuestas contradicciones que se resuelven a través de una comprensión de la lengua original. Segundo, están las que son clarificadas por la arqueología. Por ejemplo, un escritor del evangelio dice que Bartimeo fue sanado cuando Jesús llegó a Jericó, otro dice que eso pasó mientras Jesús se iba del pueblo. Los arqueólogos han descubierto que había dos ciudades de Jericó en esos días—la Jericó Antigua y la Nueva. Entonces, los hombres estaban pasando entre las dos ciudades.

Los milagros que la Biblia anota también ofenden a los críticos que dicen que son leyendas ficticias creadas por la comunidad después de la salida del ‘verdadero Jesús.’ Pero los críticos fallan en contestar lo siguiente: 1. ¿Es razonable que los autores de estas historias se sometieran a la posibilidad del martirio—como muchos hacían—por un cuento de hadas? 2. ¿Por qué resultó que muchos sacerdotes que condenaron a Jesús llegaron a creer en este Jesús resucitado (Hechos 6:7)? Para evitar el reconocimiento del milagro de la inspiración de Dios, los críticos buscan documentos que los escritores de la Biblia supuestamente copiaron. Ellos extienden el prólogo de Lucas para cubrir toda la Biblia, sin hacer caso al hecho de que Jesús envió al Espíritu Santo que “les enseñará todas las cosas” (Juan 14:26; Gal. 1:11-17). Warfield, quien escribió extensiva-

mente sobre el tema de la inspiración, explica que *theopneustos* significa “el aliento de Dios” en 2 Tim. 3:16 (*infalibilidad*); y 2 Pedro 1:21 dice “los profetas hablaban de parte de Dios, impulsados por el Espíritu Santo.”

Cuando uno considera la controversia entre varios cristianos sobre la inspiración y la infalibilidad de la Biblia, debe observar lo siguiente:

- Decir que hay errores en la Biblia contradice a Jesucristo, los apóstoles y la Biblia.
- Los que dicen que hay errores en la Biblia no tienen ningún instrumento/método para “corregirlos”—aparte de su intelecto natural.
- Los que niegan el principio de la inspiración plenaria-verbal dejan de redefinir adecuadamente en qué consiste la inspiración.
- Si las mismas palabras de la Biblia no son el “aliento de Dios,” entonces su supuesto estudio metódico sólo es una farsa; no se puede probar nada por las palabras bíblicas si no tienen autoridad.
- Mateo 23 nos enseña que Jesús no permitía que las ideas populares, nacionales, ni culturales se confundieran con la voluntad de Dios. ¡Jesús y sus discípulos, que estaban más comprometidos con la Verdad que la corrección política, sacrificaron sus vidas!
- Con respecto a la interpretación bíblica literal, todavía es prudente el refrán: “¡Si el sentido claro hace sentido, no busque otro sentido, si no, saldrá con disparates!” (J. Vernon McGee, *Through the Bible*) (*A través de la Biblia*).
- Por supuesto, los cristianos evangélicos estudian la Biblia científicamente, pero lo hacen con presuposiciones válidas y objetivas, usando la hermenéutica legítima en su interpretación. Ellos han superado en sus investigaciones donde han demostrado que las acusaciones de los críticos están equivocadas. Los evangélicos son bien capaces de defender su posición conservadora.
- Cuando se predica la Biblia con la convicción de su veracidad, las almas son salvadas, las vidas son cambiadas—a veces radicalmente—y la cristiandad se convierte en algo mucho más que una sociedad con un código o un credo.

Mientras el libro, *White Truth* niega la infalibilidad de la Biblia excepto en las áreas de fe y práctica, el adventismo no dice toda la verdad a su laicado—o sea, que los críticos han inculcado más de 1,000 contradicciones y errores contra la Biblia, y literalmente cientos de éstos están en las áreas de fe y práctica, incluso las doctrinas primarias de las Sagradas Escrituras—la naturaleza de Dios, la persona y la naturaleza dualista de Jesús, el plan de salvación, y más. ¡En vez de esto, *White Truth* sólo devalúa la Biblia, según lo que los líderes adventistas piensan que sus miembros permitirían, mientras mantienen que *Ellen White* era inspirada al igual que los escritores de la Biblia!

Sin embargo, otros libros han propuesto algunas soluciones plausibles. El libro, *Inerrancy* (*Infalibilidad*), por Norman Geisler, demuestra que hay numerosos errores en los números y los nombres del Antiguo Testamento por parte de los copistas, pero éstos no invalidan la infalibilidad de los autógrafos. Dios no garantizó que algunas corrupciones por parte de los

Los cristianos evangélicos presuponen que estas aserciones bíblicas de infalibilidad son veraces. Esta presuposición objetiva de infalibilidad se somete al juicio: uno no cree que el testigo miente si puede demostrar que su testimonio es veraz. Los críticos liberales traen una presuposición subjetiva a la Biblia.

escribas no ocurrirían en la transmisión bíblica más tarde. *Alleged Discrepancies (Discrepancias alegadas)*, de Haley demuestra lo fácil que era que los copistas cometieran errores. Además, él presenta una explicación adecuada para la discrepancia entre Números 25:9 y 1 Corintios 10:8—posiblemente Pablo sólo quería incluir los que "...en un solo día perecieron..." *Jamiesson, Fausset, y Brown* están de acuerdo en su comentario. Es más, ellos proponen una tercera posible solución: puede que ambos escritores usaran números redondos o una aproximación de un número exacto que cayera entre ambos, y muy cerca de su punto medio—así que ambos son razonables. También, posiblemente Moisés incluyó los que murieron por la ejecución de los Jueces, mientras Pablo quizás sólo estaba refiriéndose a los que perecieron por la plaga.

La Encyclopedia of Bible Difficulties (Enciclopedia de dificultades bíblicas), escrita por Archer, hace unas observaciones muy importantes: es incorrecto poner 1 Cor. 10:8 junto a Núm. 25:9 porque, "1 Cor. 10:8 no habla de Baal Peor, sino de la plaga de la apostasía del becerro de oro. Esto está claro en el versículo anterior (7)... Dado que es una cita directa de Ex. 23:6, la identificación es indudable." Su conclusión está apoyada por un estudio metódico de la Biblia. Él también sintetiza 1 Cor. 10:8 con Éxodo 32:8. Por medio de sus estudios de 11 lenguajes, la Biblia y los clásicos, ¡Archer fuertemente sostiene el principio de la infalibilidad de la Biblia y merece ser escuchado! ¡Cuán distinto es él de Ellen White, cuyas auto-contradicciones y contradicciones de la Biblia están en sus escrituras originales del inglés moderno, y no tienen resoluciones! Incumbe al lector de *White Truth* el hacer unas preguntas sumamente importantes:

- ¿Es posible que el escritor de *White Truth* no supiera las soluciones para los supuestos "errores" en la Biblia o que no supiera el contexto de los textos griegos originales?
- Si no sabía eso, ¿Es él un maestro fiable de la Palabra de Dios?, y ¿Tiene una base para su prejuicio contra el texto bíblico?
- ¿No debe haber investigado el problema en vez de rechazar la veracidad de Dios y la Biblia?
- Si estaba enterado de estas soluciones, si conocía los contenidos de los textos griegos, ¿Por qué no presentó la verdad en vez de representar mal la Biblia?
- ¿No está representando mal a Dios también, sugiriendo por su suposición de error bíblico que Él no se preocupa con Su propia veracidad?
- ¿Los adventistas no están deliberadamente ocultando información de sus feligreses para seducirlos para que crean en Ellen White como tan inspirada como la Biblia mientras saben que sus contradicciones no se pueden resolver?

Todavía otro tema debe correr por la mente de cada adventista en ese momento: Dios declaró que "cada palabra" y "la suma de Su Palabra" es verdad—en otras palabras, toda la Palabra. Por lo tanto, el lector necesita tomar algunas decisiones consecuentes sobre estas preguntas:

- ¿Realmente es falsa la declaración de Dios que Su Palabra es y era *totalmente* veraz?
- Si no puedo creer lo que Él dice sobre Su Palabra, ¿puedo creer lo que Dios dice sobre cualquier otra cosa?

- ¿No es cierto que la doctrina de la Biblia como la Verdad es esencial para la doctrina de Dios? ¿Y es posible que el Dios de la verdad que dice, "Digo la verdad, no miento" pueda darnos Su Palabra con errores, contradicciones y falsedades?
- Si Dios hiciera esto, ¿no impugnaría Él Su propia inmutabilidad? ¿Cómo puedo saber qué creer de Él si Su supuesta "verdad" es errónea? ¡No podría creer nada! Entonces, tengo que creer lo que nos prometió—o sea, de decirnos sólo la verdad—y tengo que rechazar a los que digan lo contrario.
- ¿Voy a aceptar la suposición infundada que la Biblia es auténtica con respecto a "los artículos esenciales de la fe", pero que está equivocada en los aspectos no esenciales, para poder decir que la Biblia tiene contradicciones y usar este argumento para excusar a Ellen White? ¿No es cierto que el deseo de desacreditar a Dios para aceptar a una profetisa falsa *transforma a la profetisa en otro dios* a quien estimo más que a mi Creador y Redentor, así quebrantando el primer y mayor mandamiento?
- Puesto que Dios dice que sólo habla la verdad, ¿no es cierto que la infalibilidad de la Biblia es el principio más esencial de mi fe? ¡Por supuesto tiene que ser así!

Este escritor fuertemente le asegura al lector que su fe en el Dios de la verdad y Su Palabra infalible puede ser restaurada por medio de un estudio de los libros en la lista de la conclusión de este artículo. En estos libros, hay respuestas que la cristiandad ha dado desde hace siglos para las alegaciones falsas contra la Biblia.

Ha habido alegaciones de errores bíblicos desde el comienzo de la época de la iglesia cristiana. Pero, por un tiempo igualmente largo, ha habido soluciones para estas alegaciones. El obispo Eusebio escribió dos volúmenes, *Inconsistencias in the Gospels (Inconsistencias en los evangelios)* e *Inquiries and Resolutions (Preguntas y resoluciones)*. En su día, Eusebio contestó muchas de estas preguntas a fondo. Más tarde, Jerónimo tradujo la escritura de Eusebio al latín, y Víctor de Antioquia hizo un compendio de ella. Históricamente, la iglesia cristiana siempre ha tenido respuestas para los críticos que querían denigrar la autoridad de Dios expresada en la Biblia.

Pablo dijo, "Sin embargo la Palabra de Dios se mantiene segura," y Jesús prometió, "¡El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras jamás pasarán!"

Las causas de los supuestos errores en la Biblia

En *Alleged Discrepancies*, Haley hace una lista de algunas causas de confusión en la Biblia:

Cuando hay una diferencia de fechas en ciertas porciones que parecen ser discordantes. A menudo los textos parecen contrarios porque se tratan de distintos períodos o escenarios.

Escritores distintos. La comprensión acertada del vocabulario de un escritor y la manera en que él o ella define sus palabras en su contexto son esenciales. El concepto de la "fe salvífica" "sin obras" de Pablo no contradice las palabras de Santiago, "la fe por sí sola, si no tiene obras, está muerta," porque Pablo habla de las obras de la ley para ganar la salvación, mientras que Santiago habla de la manifestación del

amor al vecino, como frutos de la fe en Jesucristo.

Distintos puntos de vista u objetivos por parte de los escritores. Por ejemplo, decimos, “el hombre es mortal,” cuando hablamos de su cuerpo, pero podemos decir que el hombre es inmortal cuando hablamos de su alma (Mateo 10:28).

Varios métodos para organizar la información. Por ejemplo, a veces Mateo se desviaba del orden histórico de los eventos para organizar su escritura según el tema, mientras que Lucas generalmente usaba el orden histórico al igual que Marcos. Pero no se debe ver la organización temática como contraria a la estructura histórica de Lucas. Mateo sigue la gran secuencia histórica de los eventos principales en la vida de Jesús.

Distintas maneras de hacer los cálculos, particularmente cuando el escritor está calculando el tiempo. En la época de Jesús, había dos calendarios judíos, uno religioso y otro seglar. Además, había calendarios de otras naciones. Había tiempo romano (de medianoche a medianoche), tiempo judío seglar (desde una salida del sol hasta la del próximo día), y tiempo judío religioso (desde un ocaso del sol hasta el próximo). A veces reportaban el tiempo “inclusivo” de todos los sistemas, ¡pero a veces no!

Las peculiaridades de las expresiones idiomáticas orientales. Una buena comprensión de las expresiones idiomáticas y el uso de las metáforas y otras figuras retóricas es esencial.

“Israel” para la misma persona tanto como para la nación. Usa “Edom” y “Esaú,” “Gedeón” y “Yerubaal,” “Pedro” y “Cefas,” “Simón” y “Simón Pedro.” El monte Sinaí también es el monte Horeb. Otros lugares tienen diferentes nombres en diferentes épocas históricas.

Diferentes significados para la misma palabra, especialmente con los verbos deponentes, donde el uso activo puede ser muy distinto al pasivo. Los prefijos, los sufijos, o las distintas inflexiones pueden cambiar totalmente la aplicación de la misma raíz. Es necesario tener una comprensión básica de la gramática griega, o tener las herramientas de lenguaje para determinar si se usa un sustantivo como sujeto, objeto directo, objeto indirecto, calificativo, nombre o la causa o el medio de la acción, etcétera.

Errores de transmisión o del copista. Naturalmente los errores de la copia de manuscritos no afectan la infalibilidad de la Biblia en referencia a los autógrafos originales. Un ejemplo notorio es el de *Beta* y *Aleph* (el copista de *Beta*). *Beta* dejó un gran espacio en blanco donde Marcos 16:9-20 pertenecía, pero *Aleph* copió a *Beta* sin el espacio, lo que causó que mucha gente ahora piense que este pasaje no es original. En este caso, tenemos muchos manuscritos excelentes y una multitud de citas de confianza de los padres de la Iglesia Antigua que apoyan esta sección. *La Encyclopedia of Bible Difficulties*, de Archer tiene una lista de los errores prominentes de parte de los copistas, como los errores de “dittografía,” “haplografía” y más.

Las discrepancias imaginativas. La mayoría de errores alegados viene de la imaginación del crítico, influenciado por su prejuicio, como la necesidad mormona o adventista de mostrar los errores bíblicos para mantener a sus profetas como igual a los escritores de la Biblia o demostrar que son necesarios para clarificar la Biblia. Algunos individuos quieren despreciar la Biblia para mantener su estilo de vida sin ser condenados por sus “anticuadas ideas de las culturas pasadas.”

¡Un estudio metódico de los supuestos errores bíblicos y su síntesis sólo puede apoyar y aumentar nuestra fe! Estos errores alegados no desequilibran ni perjudican la integridad del texto. La influencia moral y la eficacia de la Biblia permanecen inalteradas. La veracidad de Dios es comprobada, y los errores de los críticos son expuestos. La Biblia convierte las alegadas objeciones en fuertes presunciones a su favor. ¿Se asume la culpabilidad de uno antes de que se pruebe su inocencia en un juicio? ¡No! Vamos a dejar la carga de la prueba con el demandante—¡no con el acusado! Las síntesis razonables serían aceptadas por cualquier mente imparcial y sin prejuicios, a no ser que sean erróneas. Sin embargo, estas síntesis que los eruditos evangélicos han ofrecido para responder a las alegaciones han permanecido sin rival e irrefutables.

Segunda parte: la lógica falsa para enseñar los errores bíblicos

Vamos a examinar la lógica falsa usada por los individuos que dicen que hay errores en la Biblia. Vamos a comenzar con una evaluación del libro adventista, *Is Your God Real?* (¿Su Dios es real?), escrito por Timothy E. Crosby (publicado por Review & Herald, 1988). Su capítulo titulado, “Inerrancy: Where the Battle

...él representa mal la doctrina de infalibilidad, la cual no dice nada sobre ‘el sentido científico moderno.’ Más bien, la infalibilidad se aplica a los autógrafos originales, y concuerda con las definiciones de la Biblia y sus propios cálculos, en vez de nuestras definiciones y maneras modernas de hacer cálculos.

Por ejemplo, “después de tres días” significa “el tercer día.” Se puede usar la ortografía plural para los días festivos singulares, como *sabbatwv* (los sabbats) para sólo un día de sabbat o para una semana. La palabra *paraskue* (la Pascua judía) puede significar el día o toda la semana.

Distintos nombres para la misma persona, el mismo lugar o la misma cosa. La Biblia usa los nombres “Jacob” e

Isn't" (Infalibilidad: dónde la batalla no está) disputa el libro del doctor Harold Lindsell, *The Battle for the Bible*, (*La batalla por la Biblia*) en que Lindsell defiende la infalibilidad de las Sagradas Escrituras. Lindsell describe la trampa mortífera que atrapa a los individuos que primero, enseñan errores bíblicos y luego, se precipitan en otros terrenos críticos. Crosby trata de avanzar las acusaciones adventistas de errores y contradicciones bíblicos en su esfuerzo de apoyar las escrituras de Ellen White. Por la verdad de Dios y Su Palabra y por el bien de Su pueblo que puede llegar a ser engañado, vamos a hacer unas observaciones que demuestran las falsedades de la red de lógica de Crosby, que puede atrapar al individuo poco enseñado—incluso a él mismo—a creer que la Biblia no es realmente la Palabra de Dios de verdad.

Crosby comienza con la declaración, "Muchos cristianos han sido enseñados que la Biblia es infalible: que es libre de toda contradicción o equivocación en el sentido científico moderno." Aquí, Crosby emplea la táctica del "hombre de paja," mientras representa mal la doctrina de infalibilidad, la cual no dice nada sobre 'el sentido científico moderno.' Más bien, la infalibilidad se aplica a los autógrafos originales, y concuerda con las definiciones de la Biblia y sus propios cálculos, en vez de nuestras definiciones y maneras modernas de hacer cálculos.

Crosby continúa, "Los individuos que creen en la infalibilidad piensan así: 'Dios no se equivoca. La Biblia es la Palabra de Dios. Por lo tanto, la Biblia no puede estar equivocada.' ¿Pero es este un argumento válido? Vamos a compararlo con un silogismo parecido: 'Dios no duerme. Jesús era Dios. Así que Jesús no dormía.' Obviamente, algo no tiene sentido; el error en los dos argumentos está la premisa secundaria de la segunda línea: Jesús no sólo era el Hijo de Dios, sino también el Hijo del hombre. Del mismo modo, la Biblia no es sólo la Palabra de Dios, escrita por el dedo de Dios y caída del cielo. También tiene las palabras del hombre..." Así, Crosby razona que si la Biblia también tiene las palabras del hombre, debe tener errores y contradicciones.

El verdadero error está en el "silogismo similar" de Crosby. El comparar la costumbre de Jesucristo de dormir con la supuesta equivocación de la Biblia no es válido. Primero, "el sueño" no es un tema moral, pero la equivocación—especialmente si se encuentra el error en Dios—es un tema moral muy serio. ¡Segundo, el sueño es algo limitado a los seres humanos mientras la escritura de la Biblia no lo es! A su vez, la escritura de la Biblia era el "aliento de Dios" (en griego, *theopneustos*), por medio del hombre. "Los santos hombres de Dios hablaban según el impulso del Espíritu Santo."

Como Jesucristo es 100% divino y 100% humano, los cristianos creen lo siguiente: "Dios no puede pecar; Jesús era Dios encarnado; así que Jesucristo no pecó." Así también debe ser la creencia bíblica de los cristianos sobre Su palabra escrita: "Dios sólo habla la verdad sin error; la Biblia representa a Dios hablando a través de los hombres. Por eso, la Biblia es la verdad de Dios, hablado a través de los hombres, sin error." "El Espíritu del SEÑOR habló por medio de mí; puso sus palabras en mi lengua," dice la Biblia (2 Samuel 23.2).

Pero la doctrina de la infalibilidad de la Biblia no sólo está basada en la lógica del hombre, como propone Crosby, sino en

lo que la Palabra de Dios dice sobre esta cuestión. Aquí citamos en breve a Norman Geisler en su libro *Inerrancy* (*Infalibilidad*), donde presenta el punto de vista de Dios:

"...Pedro nos dice que la predicación del evangelio (de la cual el Espíritu de Jesucristo testificaba en el Antiguo Testamento) fue cumplida por los apóstoles por medio del Espíritu Santo enviado del cielo (1 Pedro 1:10-12). Como es con toda la profecía auténtica, esta proclamación del evangelio no se realizaba a través de la voluntad humana, sino a través de los hombres que hablaron de parte de Dios, impulsados por el Espíritu Santo (2 Pedro 1:21). De acuerdo con la promesa de Jesucristo, el Espíritu enviado del cielo para inspirar la predicación del evangelio guiaba a los apóstoles a toda verdad (Juan 16:13). Como Espíritu de verdad, Él no comete errores en las buenas noticias vivificantes de Jesucristo al publicarlas por los apóstoles; su mensaje era infalible. Es más, los apóstoles hablaban las palabras que recibían por medio del Espíritu de Dios (1 Cor. 2:12-13), y el Espíritu que hablaba por medio de ellos dirigía lo que decían y cómo lo decían (cf Mateo 10: 19-20). Por lo tanto, según el mismo testimonio de la Biblia, la forma verbal y el contenido de la proclamación apostólica del mensaje del evangelio deben ser aceptados como completamente verdaderos y sin error.

"Por todo su manuscrito, la Biblia presupone su propia autoridad. Por ejemplo, frecuentemente se cita el Antiguo Testamento en el Nuevo Testamento con tales fórmulas como "Dios dice," o "el Espíritu Santo dice" (como en Hechos 1:16; 3:24-25; 2 Cor. 6:16). Lo que las Sagradas Escrituras dicen es identificado con lo que Dios dice (por ejemplo, Gal. 3:8; Rom. 9:16). Por eso, todos los argumentos teológicos se resuelven decisivamente por la autoridad inherente que la Biblia significa en la fórmula "Está escrito" (o "queda escrito"—traducción literal). La misma autoridad pertenece a las escrituras de los apóstoles (1 Cor. 15:1-2; 2 Tes. 2:15; 3:14), porque éstas son puestas a la par de las Escrituras del Antiguo Testamento (2 Ped. 3:15-16; Apocalipsis 1:3). A menudo las escrituras apostólicas tienen la fórmula "Está escrito" aplicadas a ellas (por ejemplo, Juan 20:31). Por eso, ambos Testamentos, el Antiguo y el Nuevo, son presentados en la Biblia como la Palabra de Dios escrita autoritativa.

"A causa de su origen divino, las Sagradas Escrituras son totalmente dignas de confianza y seguras (cf. 1 Tim. 1:15; 3:1; 4:9; 2 Tim. 2:11; Tit. 3:8; Heb. 2:3; 2 Ped. 1:19), así que por medio de ellas podemos discernir lo que es verdad y lo que es falso (cf. Tes. 5:21; 1 Juan 4:1). Las Sagradas Escrituras son el estándar de confianza (Lucas 1:1-4) y nunca nos van a fallar ni avergonzar (Isa. 28:16; Juan 19:35; 20:31; Rom. 9:33; 1 Ped. 2:6; 1 Juan 1:1-3). Su veracidad se extiende a cada detalle minucioso—a cada "letra y tilde" (Mat. 5:18)—de tal manera que la permanencia indestructible de cualquiera de sus partes pequeñas es co-extensiva con su totalidad (cf. Isa. 40:8; Mat. 24:35; 1 Ped. 1:24-25). Cada palabra de la Biblia es, según su propio testimonio, infaliblemente veraz. La misma declaración de Dios es "Yo el SEÑOR, digo lo que es justo, y declaro lo que es recto" (Isa. 45:19). Por consiguiente, el salmista puede decir, "La suma de tus palabras es la verdad" (Sal. 119:160), y la literatura sapiencial puede darnos consejos, "Probada es toda palabra de Dios (sin

mancha)" (Prov. 30:5). Si nuestra perspectiva doctrinal está informada por la Palabra de Dios, entonces debemos confesar que las Sagradas Escrituras son totalmente veraces, o infalibles. El testimonio incontrovertible de Jesús era "Tu palabra es la verdad" (Juan 17:17)." *Inerrancy*, p. 151-153, publicado por Zondervan).

En esta breve cita, algunos 40 versículos dan testimonio de la infalibilidad de la Biblia y la inspiración verbal de sus autógrafos. Por contraste, la serpiente negó la veracidad de la Palabra de Dios para engañar a Adán y Eva. Del mismo modo, con el propósito de dirigir a su pueblo a apoyar a Ellen White como mensajera fiable de Dios, los adventistas niegan la veracidad de Dios cuando Él dice que Su Palabra es infalible y sin error. Sin embargo, Dios demostró que Su Palabra era "la verdad" por medio de la resurrección de Jesús y la realización de las proclamaciones proféticas de Sus verdaderos profetas.

Los eruditos cristianos evangélicos, tanto como los grandes intelectuales de la cristiandad durante los últimos 2,000 años, creen que Dios sólo habla la verdad. Creen esto porque Dios lo dice, y ellos no cuestionan a Dios, y mucho menos, no dicen que Dios comete errores, como el que cometió Eva en el Edén.

Después de razonar que las Sagradas Escrituras deben tener errores porque tienen un origen humano, Crosby dice, "...no significa que [la Biblia] es en parte divina y en parte humana. En vez de eso, la Biblia, como Jesucristo, es toda divina y toda humana." Y es el mismo argumento que hacen los cristianos evangélicos. Al ser todo divino y todo humano a la vez, Jesucristo era sin pecado. Así también, la Palabra escrita, al ser toda divina, aunque haya fluido por medio de los humanos, era sin error. Pero aquí es donde los adventistas no son consecuentes en su enseñanza. Primero, dicen que Jesús es perfecto y sin pecado, mientras simultáneamente enseñan que él tenía una naturaleza pecaminosa o "caída." Segundo, ellos insisten en que nosotros, como Jesús, podemos llegar a ser perfectos, sin pecado, aunque todavía tenemos una naturaleza pecaminosa. A diferencia de los cristianos evangélicos, los adventistas fuertemente disputan la infalibilidad de la Biblia ya que fluía por medio del hombre. Ellos no creen que si Jesucristo vivió sin pecado en su estado humano, es igualmente posible que Dios hablara o escribiera por medio de los profetas sin error. Es todavía más desconcertante que ellos mantengan la "infalibilidad" de Ellen White, llamándola "la única intérprete infalible de los principios bíblicos" y "canónica en cuanto a la interpretación de la doctrina." (Irwin, 1911; Delafield, 1981).

Crosby hace una comparación errónea entre los cristianos evangélicos y los docetistas del primer siglo. Los docetistas razonaban que si Jesucristo era humano, entonces Rom. 3:23 afirma que él también pecaba. Sin embargo, la Biblia dice que Jesús "no pecó," y por eso los docetistas en turno rechazaron Su humanidad. Los proponentes de la infalibilidad de la Biblia no rechazan ni pasan por alto el hecho de que las Sagradas Escrituras son la voz de Dios hablada por medio del hombre; en vez de esto, afirman que como Jesús, la Palabra encarnada, era el Dios vivo en barro sin pecado, también Su Palabra escrita es Dios hablando por medio del barro e, ineludiblemente, sin error o contradicción.

Pero Crosby insiste, "Con el tiempo, esta posición indefendible causará que el investigador culto pierda la fe en la Biblia, dados los problemas que el concepto rígido de la inspiración no puede explicar." Aquí Crosby usa un argumento "ad populum" haciendo un contraste entre su innoble punto de vista de las Sagradas Escrituras y el concepto de ser "culto." Pero, es su posición que camina hacia las tinieblas y lejos de la luz. Ya hemos visto que las dificultades de la Biblia pueden resolverse. Muchos eruditos bíblicos han pasado numerosos años en estos estudios y han escrito cientos de soluciones razonables para estas cuestiones.

Puesto que Dios declara la veracidad de la Biblia, los grandes intelectuales de la iglesia cristiana, incluso Agustín, Lucero y los reformadores que escribieron la Confesión de Westminster mantenían lo mismo, "falso en uno, falso en todo." Ellos enseñaban que la infalibilidad pertenecía a los autógrafos y usaban la Biblia como su propio intérprete. Sería imposible creer en lo que Dios diga si Él hubiera declarado que Su Palabra era de confianza, pero hubiera resultado que la Biblia estuviera llena de errores.

Crosby muestra su superficialidad cuando él compara la Biblia a su texto de álgebra, asumiendo que un error en su texto, escrito sin inspiración, da pruebas que hay errores en la Biblia. Pablo le dijo a Timoteo, "Esfuézate por presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse..." Los que nos preocupamos con el estudio de los pasajes difíciles descubrimos que éstos no se contradicen, sino se complementan.

Crosby provee una adición fatal a las Sagradas Escrituras cuando interpreta lo que la Biblia nos dice en vez de citarla: "La Escritura misma indica que el don de profecía tiene límites. 1 Corintios 13:8-12 dice que el conocimiento que viene por medio de la revelación inspirada es parcial e imperfecto..." Aquí, él descarrila al lector. La Biblia no dice la palabra, "imperfecto," tampoco las palabras de Pablo implican que la Biblia contiene errores, contradicciones o imperfecciones. En realidad, el pasaje dice, "...pero cuando llegue lo perfecto, lo imperfecto desaparecerá." Una examinación del texto griego confirma que Pablo está hablando de "la edad perfecta" cuando veremos y conoceremos a Jesucristo completamente en vez de incompletamente como vivimos ahora, aun teniendo el beneficio de los dones espirituales. Pablo no está hablando de las Sagradas Escrituras ni está implicando que contiene errores o fallas. Este pasaje tampoco implica que el canon completado era una revelación incapaz de salvarnos. La Biblia es nuestra guía completa, infalible y perfecta, diciéndonos todo lo que necesitamos saber acerca de la salvación, los eventos del porvenir, la vida moral, la teología y la práctica cristiana (2 Tim. 3:15-17).

También refutamos la aseveración de Crosby que, "Cuando el profeta escribe bajo la inspiración, él puede sufrir un lapso de memoria," citando a Pablo en 1 Cor. 1:14-16 como un ejemplo. "Aquí Pablo hace una declaración errónea, luego la modifica, y confiesa que simplemente no puede recordar a quien ha bautizado."

Cuando Pablo dice, "...no bauticé a ninguno de ustedes..." él no está hablando en error, porque cuando dice "ustedes," se

está refiriendo a los habitantes de Corinto a quienes está escribiendo. Sus palabras, "Bueno, también bauticé a la familia de Estéfanos. . .," no son contrarias a lo anterior, porque 1 Cor. 16:15 & 17 nota que la familia de Estéfanos se había trasladado a Filipo. Dada la normalidad de viajar por todas partes del imperio romano, era muy posible que Pablo encontrara a alguien en Corinto que hubiera bautizado en otro lugar. Por eso, él añade, "...fuera de éstos, no recuerdo haber bautizado a ningún otro." En realidad, él dijo, "no sé" en vez de "no recuerdo" (como se traduce erróneamente en algunas paráfrasis).

Crosby dice que Mateo y Marcos se olvidaron de "quién escribió qué en el Antiguo Testamento." Esta alegación es vergonzosa. Mateo 27:9-10 cita a Zacarías y Jeremías, y puesto que el pasaje de Jeremías es más importante al evangelio de Mateo, sólo cita a Jeremías (Jer. 32:6-9) mientras también incluye las palabras de Zacarías. Del mismo modo, Marcos 1:2 cita a Malaquías e Isaías, pero cita la referencia de Isaías porque escribe todo el versículo de Isa. 40:3.

Mateo y Marcos no olvidaron quién escribió qué. En realidad, el argumento cínico de Crosby es concebido para excusar a Ellen White, quien dijo que fue Pedro el que citaba cuando en realidad estaba escribiendo las palabras de Pablo. No hay paralelo entre ella y los escritores de la Biblia.

Crosby dice, "Encontramos algunas veintenas de discrepancias en las Sagradas Escrituras," y cita unos 20 ejemplos cuando los nombres, o los tiempos o los números parecen desarmar. Todos los ejemplos que él incluyó, y muchos más, están bien sintetizados por los eruditos nombrados abajo. En su plan de desviar al lector de las obras de los eruditos bíblicos como Archer, quien detalla las resoluciones de estas discrepancias, Crosby llama estas obras "sofistería tortuosa."

La infalibilidad y el adventismo

Los cristianos apoyan el concepto de la infalibilidad de la Biblia, porque Dios dice que Su Palabra es Verdad. Dios no sólo dio Su Palabra sin "algunos errores que pudieran afectar su fiabilidad," según Crosby; sino—la transmitió totalmente sin error. Un sólo error sería serio en sí, porque refutaría la declaración de Dios, que habla sólo la verdad.

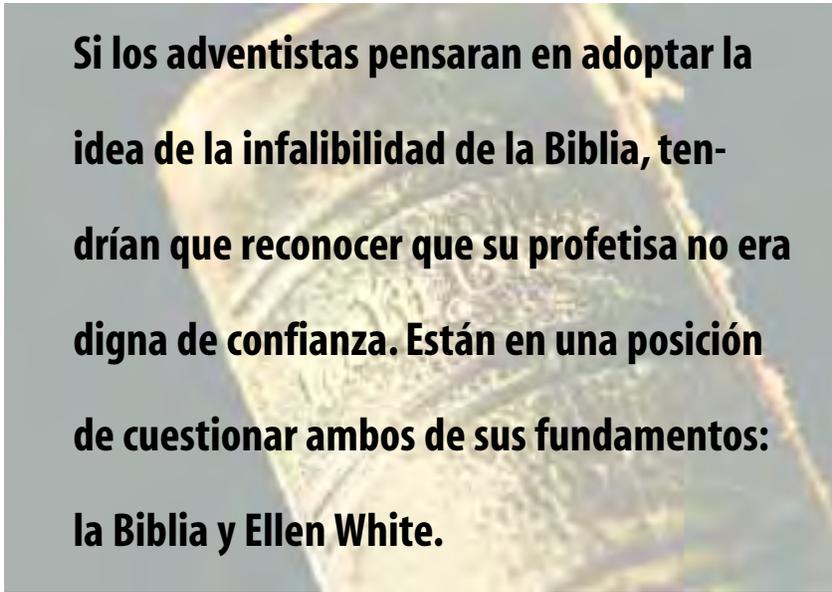
La Biblia es y puede ser nuestra guía infalible en más que las áreas morales y de fe solamente, como lo propone Crosby. Es consecuente con la historia y la ciencia. Tiene buena teología y profecías verídicas. Da buenos consejos en cuanto a lo ético y las prácticas cristianas; también nos informa lo que Dios dice sobre quienes son falsos profetas—los pastores y los falsos maestros (en Isaías y Jeremías). ¡La Biblia tiene la perspectiva de Dios para nuestras vidas y para la vida eterna en Él!

Los adventistas denigran la inspiración de la Biblia en sus esfuerzos de salvar a Ellen White. De hecho, ellos dicen que Ellen White era inspirada del mismo modo que los escritores de la Biblia. Irónicamente, ella misma dijo, "Se debe aceptar las Sagradas Escrituras como una revelación autoritativa e infalible de la voluntad de Dios. Son el estándar de carácter, la revelación de las doctrinas y las pruebas de la experiencia" (Great Controversy, p. vii). También los adventistas creen: "Las Sagradas Escrituras permanecen solas, son el estándar único por el cual ella (Ellen White) y todas las otras escrituras deben ser evalu-

adas, al cual éstas deben someterse." (*Seventh Day Adventists Believe*, p. 227, 1988) (*Los Adventistas del Séptimo Día creen*).

Los adventistas tienen un dilema. Por un lado, su profetisa apoya la Biblia como la palabra autoritativa de Dios, pero sus escrituras y profecías no están de acuerdo con la Biblia en algunos principios profundos y fundamentales. Por otro lado, los adventistas saben que Ellen White cometió muchos errores que tenían que explicar o cambiar con el pasar del tiempo. Puesto que ellos enseñan que ella era inspirada al igual que los escritores de la Biblia, ellos dicen que los escritores de la Biblia también cometían errores, así justificando los errores de Ellen White.

Si los adventistas piensan en adoptar la idea de la infalibilidad de la Biblia, tendrían que reconocer que su profetisa no era digna de confianza. Están en una posición de cuestionar



Si los adventistas piensan en adoptar la idea de la infalibilidad de la Biblia, tendrían que reconocer que su profetisa no era digna de confianza. Están en una posición de cuestionar ambos de sus fundamentos: la Biblia y Ellen White.

ambos de sus fundamentos: la Biblia y Ellen White. Así, escogen y dejan las partes de la Biblia que satisfacen sus propósitos, interpretando los significados para apoyar sus creencias y prácticas. Ellos permanecen en la arena movediza en vez de la roca sólida. !

El lector que quiera establecerse mejor en su fe se beneficiará de los libros siguientes: *Inerrancy*, red. Norman Geisler, publicado por Zondervan, 1979; *Evidence that Demands a Verdict*, Josh McDowell, publicado por Here's Life, 1972, 1978; *More Evidence that Demands a Verdict*, Josh McDowell, Campus Crusade for Christ, 1979; *When Skeptics Ask*, Norman Geisler; *Harmony of the Gospels*, Thomas and Gundry, Moody Press, 1978; *Encyclopedia of Bible Difficulties*, Gleason Archer, Zondervan, 1982; *Alleged Discrepancies of the Bible*, Haley, Baker Book House, 1977; *The Inspiration and Authority of Scripture*, Rene Pache, Moody Press, 1980.

También hay guías lingüísticas de valor, incluyendo: *Expositor's Greek New Testament*, *Linguistic Key to the New Testament* (2 vols), *Renaissance New Testament* (10 vols), *Word Pictures in the New Testament* (5 vols), *Theological Wordbook of the Old Testament* (2 vols), y otros buenos comentarios como *Adam Clarke*, *Jamiesson*, *Faussett & Brown*, o *Matthew Henry's Commentary*.

La inspiración bíblica Y ELLEN G. WHITE

RUSSELL KELLY

Con Colleen Tinker

Los cambios en las declaraciones adventistas sobre la inspiración

1976 “Que las Sagradas Escrituras del Antiguo y Nuevo Testamento fueron dadas por medio de la inspiración de Dios, y contienen la revelación toda-suficiente de Su voluntad para la humanidad, y son la única norma infalible para la fe y la práctica.” (*Manual de la Iglesia de los Adventistas del Séptimo Día*, 1976, p. 32)

1980 “Las Sagradas Escrituras, el Antiguo y Nuevo Testamento, son la palabra escrita de Dios, dada por medio de la inspiración divina a través de los santos hombres de Dios, que hablaron y escribieron según el mover del Espíritu Santo. Por medio de esta Palabra, Dios ha transmitido a la humanidad el conocimiento necesario para la salvación. Las Sagradas Escrituras son la revelación infalible de Su voluntad. Son el estándar de carácter, la prueba de experiencia, la revelación autoritativa de las doctrinas, y el archivo fiable de las acciones de Dios durante toda la historia.” (#1 de los 28 Creencias Fundamentales de los Adventistas del Séptimo Día)

1989 “Los Adventistas del Séptimo Día reconocen a Ellen G. White como una autoridad con respecto a la doctrina y la vida. Ella está en segundo lugar sólo después de las Sagradas Escrituras. . . la Iglesia de los Adventistas del Séptimo Día tiene las escrituras de Ellen G. White en grandísima estima como un recurso importante para la comprensión doctrinal. . . Algunos adventistas han inferido que según el punto de vista del doctor [Desmond] Ford, la autoridad de Ellen White no se extiende a los temas doctrinales. La posición de los Adventistas del Séptimo Día sobre este punto es que la autoridad de un profeta no puede estar limitada justificablemente de esa manera.” (*Doctrine of the Sanctuary*)(*La doctrina del santuario*, Biblical Research Committee, 1989, 223-224).

Probablemente, las primeras dos afirmaciones serían aceptadas en casi todas las iglesias cristianas conservadoras. Parece que las declaraciones colocan a la Iglesia Adventista del Séptimo Día firmemente dentro del confin de la cristiandad ortodoxa y lejos de ser una religión falsa.

Sin embargo, cuando uno hace una comparación entre las primeras dos declaraciones, hay un cambio no muy sutil. En la segunda declaración, los adventistas han eliminado la frase que dice que las Sagradas Escrituras son la revelación “toda-suficiente” de la voluntad de Dios. También han abolido las palabras que dicen que las Sagradas Escrituras son “la única norma infalible para la fe y la práctica.” Luego, en la segunda declaración, han añadido la frase que dice que las Sagradas Escrituras son “dadas por medio de la inspiración divina a través de los santos hombres de Dios.”

Hay una razón para estos cambios: Ellen G. White, la profetisa de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, quien murió en 1915. Cuando los adventistas dicen que las Escrituras Sagradas fueron dadas por medio de la inspiración divina a través de los santos hombres de

Dios,” y son “la revelación infalible de Su Voluntad” (en la afirmación de 1980), indirectamente incluyen a Ellen G. White porque tienen sus escrituras “en grandísima estima como un recurso importante para la comprensión doctrinal,” y porque “la autoridad de un profeta no puede ser limitada justificablemente” para excluir la doctrina (1989). Ellos la ven como una profetisa, hecho y derecho, en un pie de igualdad con los profetas bíblicos.

El Biblical Research Committee (el comité para la investigación bíblica), que anunció la afirmación de 1989, está patrocinado por la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Se encuentra “en la oficina central de la organización adventista mundial, en Silver Springs, Maryland. Entre sus propósitos principales está la promoción del estudio y la práctica de la teología y el estilo de vida adventista, según la iglesia mundial los comprende, tanto como el proveer los recursos teológicos para la administración y los departamentos de la oficina mundial de la organización y para la iglesia entera.”*

Cuando refutaba la investigación de Dr. Ford, en la cual él demostraba que el juicio investigativo no tiene una base bíblica, sino que había sido establecido por medio de la aprobación de Ellen White, el comité se vio forzado a decir que la autoridad profética de Ellen White se extendía a los asuntos de la veracidad doctrinal.

La creencia fundamental #18

“Uno de los dones del Espíritu Santo es la profecía. El don es una marca de la identidad de la iglesia remanente y ese don se manifestaba en el ministerio de Ellen G. White. Como mensajera del Señor, sus escrituras son una fuente continua y autoritativa de la verdad; y proveen consuelo, dirección, instrucción y corrección para la iglesia. También sus escrituras dejan en claro que la Biblia es el estándar por la cual toda enseñanza y experiencia tiene que ser probada” (#18 de las 28 creencias fundamentales de los Adventistas del Séptimo Día).

La declaración #18 suena como 2 Timoteo 3:15-17, que dice en parte, “Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en la justicia. . .”

Las citas que siguen son de las mismas palabras de Ellen White, en la “Introducción” de su libro *The Great Controversy*. Léalas y decida por sí mismo si de veras ella pensaba que era igual a los profetas de la Palabra de Dios:

GCx “Hoy en día los dones especiales de la gracia y el poder divino no son menos necesarios para la iglesia que en los días de los apóstoles.”

GCx “Por medio de la iluminación del Espíritu Santo, las escenas de conflicto de mucho tiempo entre lo bueno y lo malo han sido abiertas a la escritora de estas páginas. De vez en cuando se me ha permitido ver. . .”

GCx “Mientras que el Espíritu Santo ha revelado a mi mente las grandes verdades de Su palabra y las escenas del pasado y futuro, se me ha pedido enseñar a las demás personas lo que ha sido revelado—para seguir la historia de la controversia en las edades pasadas, y especialmente presentarla para enseñarles el conflicto futuro que viene muy pronto.”

GCxi “Con respecto a [su colección de libros históricos] a la luz de la palabra de Dios, y con la iluminación de Su Espíritu, puede que veamos revelado...”

En esta introducción, Ellen White metódicamente y sutilmente promueve su opinión que ella es una profetisa cardinal de los postreros días. Ella escribió que Dios la había iluminado y había abierto sus ojos con las escenas del pasado y del futuro. Decía que Dios la instruyó a presentar el contenido de ese libro, *The Great Controversy*, (con unas veintenas de citas de historiadores que no eran adventistas).

Los Adventistas del Séptimo Día creen que Ellen G. White era inspirada de Dios, de exactamente el mismo modo que los profetas bíblicos, y piensan que en práctica, sus escrituras son exactamente tan autoritativas e infalibles como las Palabras de Dios, o sea, funcionan como intérpretes de las Sagradas Escrituras y como guías doctrinales. Según el razonamiento adventista, puesto que la Biblia autoriza el don continuo de la profecía, especialmente en la iglesia de los postreros días, “el remanente,” ellos añadieron a su primera creencia fundamental la declaración que dice que la Palabra “fue dada por medio de la inspiración divina a través de los santos hombres [personas] de Dios.” Sin embargo, típicamente, ellos no confiesan esta dependencia de Ellen G. White ni a los nuevos conversos ni a las personas inquisitivas.

El Espíritu de profecía

Isaías 8:20: “...yo les digo: ¡Aténganse a la ley y al testimonio! Para quienes no se atengan a esto, no habrá un amanecer.”

Apocalipsis 12:17: “Entonces el dragón se enfureció contra la mujer, y se fue a hacer guerra contra el resto de sus descendientes, los cuales obedecen los mandamientos de Dios y se mantienen fieles al testimonio de Jesús.”

Apocalipsis 19:10: “Me postré a sus pies para adorarlo. Pero él me dijo: ¡No, cuidado! Soy un siervo como tú y como tus hermanos que se mantienen fieles al testimonio de Jesús. ¡Adora sólo a Dios! El testimonio de Jesús es el espíritu que inspira la profecía.”

Los adventistas llaman las escrituras de Ellen G. White “el Espíritu de Profecía.” Ellos usan los tres textos bíblicos mencionados arriba para dar pruebas de que la iglesia remanente de los postreros días también necesita un profeta de los postreros días para guiarla. Pero hay varios problemas con su uso de estos textos bíblicos.

Primero, Isaías 8:20 es una prueba para los profetas del Antiguo Testamento. Requiere que un profeta apoye toda la Ley Mosaica, o sea, el Antiguo Pacto. En contraste, los adventistas creen, a igual que la mayoría de cristianos, que la gran cantidad de ordenanzas ceremoniales para la adoración de Dios y para los juicios civiles y legales del Pacto Mosaico ya no son válidos para sus fieles. Pero, con su creencia en la obsolescencia de muchos de los aspectos ceremoniales y civiles de la Ley Mosaica, ellos quedan descalificados como sujetos de la directiva de Isaías 8:20. Ellen White no solamente no habla según toda la Ley Mosaica sino tampoco endosa la realización completa de la Ley Mosaica por medio del Nuevo Pacto. Sin embargo, los adventistas usan este texto como una prueba para demostrar que Ellen White era una profetisa auténtica.

Segundo, “obedecer los mandamientos de Dios” en Apocalipsis 12:17 no se refiere a los Diez Mandamientos, sino a la obediencia conforme a lo que Jesús enseñaba específicamente a su iglesia del Nuevo Pacto. El apóstol Juan no usaba la palabra “mandamientos” en el sentido limitado de “los Diez Mandamientos” (compare Juan 14:21-23; 15:10-12; 1 Juan 2:3-10; 3:22-24; 2 Juan 6:5-6). Cuando Juan hablaba de la ley del Antiguo Pacto, usaba la palabra griega, *nomos*. Pero cuando hablaba de la enseñanza de Jesús, usaba la palabra griega, *entole*. Este texto de Apocalipsis 12:17 usa la palabra *entole*.

Tercero, los adventistas también aplican la frase “testimonio de Jesús” como título informal de Ellen G. White. Muchas de sus escrituras son llamadas “testimonios.” Pero la palabra “testimonio de Jesús” en Apocalipsis 12:17 y 19:10 habla del testimonio acerca de Jesucristo y también del testimonio que Él cargaba. En 12:17 el testimonio de Jesús significa una de las dos cosas que los fieles leales no van a abandonar. Ellos van a atestiguar o testificar de Jesucristo. Apocalipsis 19:10 identifica con más claridad el testimonio de Jesús: es la declaración de la verdad con respecto a Jesús, y esta declaración es el espíritu de profecía.

Un elemento clave en las falsas religiones cristianas es la adición de más escrituras que se mantienen al mismo nivel que la Palabra de Dios. O la Biblia contiene todo lo necesario para la salvación, santificación, y el desarrollo de la iglesia de Dios, o no. Con su tratamiento de Ellen G. White, los Adventistas del Séptimo Día declaran al mundo entero que la Palabra de Dios no es suficiente. Ellos dependen de sus interpretaciones para comprender las Sagradas Escrituras. Frecuentemente, la literatura interna de los adventistas declara algo y sigue con un texto bíblico, y después escriben unas confirmaciones y/o interpretaciones de Ellen G. White.

Dada su dependencia de Ellen G. White para sus doctrinas y prácticas distintivas, los Adventistas del Séptimo Día denigran la autoridad y fiabilidad de las Sagradas Escrituras y elevan a Ellen G. White. El “espíritu de profecía” no es un hombre o una mujer mortal que testifica que él o ella habla de parte de Dios. En vez de eso, es un don espiritual con el cual el Espíritu Santo equipa a los seguidores de Jesucristo para proclamar la verdad sobre Jesucristo a un mundo oscuro y necesitado. Uno puede encontrar toda la verdad en la Biblia; no hay más “luz” ni otro comentario necesario para encontrar todo lo que requerimos para vivir una vida de fe y piedad. !

Este artículo es un extracto del libro de Russell Kelly, *Exposing Seventh-day Adventism*. Para obtener este libro, véase la biografía de Kelly a continuación.

*<http://news.adventist.org/data/2006/01/1138809705/index.html.en>

Russell Earl Kelly partió de la iglesia bautista y se convirtió al adventismo en 1972. Recibió un bachillerato en teología de Southern Missionary College, cum laude en 1976. Cuando era adventista, Russ servía en siete iglesias en Georgia, North Dakota, y South Carolina. Al regresar a la iglesia bautista, él ha aprovechado cada oportunidad para predicar, enseñar y cantar el mensaje evangélico. Después de padecer de una ceguera parcial en 1989, Russ cumplió su educación con una maestría y doctorado en teología, y finalmente un PhD. de Covington Theological Seminary en Ft. Oglethorpe, Georgia, en 2000. Russ ha escrito dos libros, *Exposing Seventh-day Adventism* y *Should the Church Teach Tithing? A Theologian's Conclusions about a Taboo Doctrine*. Se pueden comprar ambos libros por Internet en muchas librerías. Su sitio web principal es: www.shouldthechurchteachtithing.com.



¿Pablo malinterpretó a Jesús?

DALE RATZLAFF

De vez en cuando me encuentro con resistencia a la autoridad de las epístolas del apóstol Pablo. Esta resistencia viene, en gran parte, de la gente educada en las universidades—generalmente en las universidades adventistas. Ordinariamente, el contexto de esta resistencia es mi cotización de las secciones claramente explicadas sobre la ley en las escrituras de Pablo. Por ejemplo, los libros de Gálatas, Colosenses y Romanos dicen que en el Nuevo Pacto la ley ya no sirve como nuestro estándar de justicia y práctica. La gente que quiere evitar las implicaciones de este análisis de Pablo me refresca la memoria, diciendo que aun Pedro tenía problemas con las escrituras de Pablo, citando lo siguiente: “Hay en ellas algunos puntos difíciles de entender, que los ignorantes e inconstantes tergiversan...” (2 Pedro 3: 16b). Ellos concluyen, dado mi uso de las escrituras de Pablo para explicar que la ley terminó con la inauguración del Nuevo Pacto, que soy yo el que malentende a Pablo y que tergiversa el evangelio. Aun varios individuos me han dicho que ellos piensan que Pablo no comprendía bien las enseñanzas de Jesucristo y por eso no se debe creer las escrituras de Pablo sobre la ley al pie de la letra, y que estas epístolas son menos fiables que el resto de la Biblia.

¿Qué hay de estas acusaciones? ¿Uno puede confiar en las escrituras de Pablo? Espero que este estudio corto conteste todas estas preguntas.

Primero, vamos a revisar lo que Pedro decía sobre Pablo en su contexto apropiado.

“Por eso, queridos hermanos, mientras esperan estos acontecimientos, esfuércense para que Dios los halle sin mancha y sin defecto, y en paz con él. Tengan presente que la paciencia de nuestro Señor significa salvación, tal como les escribió también nuestro querido hermano Pablo, con la sabiduría que Dios

le dio. En todas sus cartas se refiere a estos mismos temas. Hay en ellas algunos puntos difíciles de entender, que los ignorantes e inconstantes tergiversan, como lo hacen también con las demás Escrituras, para su propia perdición” (2 Pedro 3:14-16).

Considere estas tres cosas. Primero, Pedro se refiere a Pablo como “querido hermano”. Pedro era la misma persona que “estaba presidiendo” el día de Pentecostés en Hechos 2, que guió a los samaritanos cuando recibieron el Espíritu Santo en Hechos 8, que predicó el evangelio a la casa de Cornelio, y atestiguó la recepción del Espíritu Santo del primer grupo de gentiles en Hechos 11. Este mismo Pedro a quien Dios llamó para “lanzar” la iglesia no se hubiera referido a Pablo como “querido” si éste estaba enseñando otro evangelio o un evangelio tergiversado. Segundo, Pedro dice que Pablo escribió “con la sabiduría que Dios le dio.” Es indiscutible que Pedro creía y decía que Pablo recibía su sabiduría de Dios. Otra vez, Pedro no hubiera endosado la revelada sabiduría de Pablo si él estuviera equivocado en sus enseñanzas. Tercero, Pedro dice que algunas personas que son “ignorantes e inconstantes tergiversan, como lo hacen también con las demás Escrituras.” Pedro incluye las escrituras de Pablo y las pone en una lista con “las demás Escrituras.” Además, al final de este pasaje, Pedro dice que las personas que tergiversan las escrituras de Pablo, como lo hacen con las demás Escrituras, lo hacen “para su propia perdición.”

Entonces, ¡obviamente en este pasaje de 2 Pedro, el escritor no tiene la menor intención de disminuir la autoridad de las escrituras de Pablo, sino las endosa sin reserva como una parte de las Sagradas Escrituras!

Mi esposa, Carolyn, y yo leemos juntos un capítulo de la Biblia cada día. Recientemente, terminamos el libro de Hechos

y pronto concluiremos Romanos. Nuestras lecciones actuales han refrescado nuestro conocimiento de la intervención divina en la vida de Pablo y la claridad de su mensaje evangélico sencillo. Las secciones siguientes son sólo unas de las referencias importantes:

A Ananías, “¡Ve!—insistió el Señor—porque ese hombre es mi instrumento escogido para dar a conocer mi nombre tanto a las naciones y a sus reyes como al pueblo de Israel” (Hechos 9:15).

El ministerio y el evangelio de Pablo fueron endosados por el primer concilio de la iglesia, lo que está reportado en Hechos 15. El concilio concluyó que los apóstoles no deben “provocar a Dios poniendo sobre el cuello de esos discípulos un yugo que ni nosotros ni nuestros antepasados hemos podido soportar... (10) Toda la asamblea guardó silencio para escuchar a Bernabé y a Pablo, que les contaron las señales y prodigios que Dios había hecho por medio de ellos entre los gentiles” (12). El versículo 11 deja en claro que los judíos y los gentiles son salvados de IGUAL manera. “...como ellos, creemos que somos salvos por la gracia de nuestro Señor Jesús” (Hechos 15:11).

Sobre Pablo en Corinto leemos, “Una noche el Señor le dijo a Pablo en una visión: ‘No tengas miedo; sigue hablando y no te calles, pues estoy contigo. Aunque te ataquen, no voy a dejar que nadie te haga daño, porque tengo mucha gente en esta ciudad’” (Hechos 18:9-10).

Hechos 22 tiene una lista de las ocasiones en las que el Señor le habló a Pablo, incluyendo, “Vete; yo te enviaré lejos, a los gentiles” (Hechos 22:21), y Hechos 23:11 dice, “A la noche siguiente el Señor se apareció a Pablo, y le dijo: ‘¡Ánimo! Así como has dado testimonio de mí en Jerusalén, es necesario que lo des también en Roma.’”

En Hechos 26, Lucas escribe sobre la defensa de Pablo ante Agripa. Reportando la experiencia de su conversión, Pablo dice, “Todos caímos al suelo, y yo oí una voz que me decía en arameo: ‘Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? ¿Qué sacas con darte cabezazos contra la pared?’ Entonces pregunté: ‘¿Quién eres, Señor?’ ‘Yo soy Jesús, a quien tú persigues’—me contestó el Señor—. ‘Ahora, ponte en pie y escúchame. Me he aparecido a ti con el fin de designarte siervo y testigo de lo que has visto de mí y de lo que te voy a revelar. Te libraré de tu propio pueblo y de los gentiles. Te envío a éstos para que les abras los ojos y se conviertan de las tinieblas a la luz, y del poder de Satanás a Dios, a fin de que, por la fe en mí, reciban el perdón de los pecados y la herencia entre los santificados’” (Hechos 26: 14-18).

Cuando Pablo estaba naufragado leemos, “Anoche se me apareció un ángel del Dios a quien pertenezco y a quien sirvo, y me dijo, ‘No tengas miedo, Pablo. Tienes que comparecer ante el emperador; y Dios te ha concedido la vida de todos los que navegan contigo.’ Así que ¡ánimo, señores! Confío en Dios que sucederá tal y como se me dijo” (Hechos 27: 23-25).

Es mi firme conclusión que ningún estudiante sincero de las Sagradas Escrituras puede disminuir, de ningún modo, la autoridad bíblica de las enseñanzas de Pablo. El hacerlo sería un descrédito de los acontecimientos de Lucas cuando escribió en el libro de Hechos acerca del nombramiento apostólico de Pablo por Dios. Como deducción, si uno cuestiona la veracidad de Hechos, entonces también tiene que desechar el libro de Lucas, escrito por el mismo autor. Mientras usted considera la evidencia de la inspiración divina de Pablo, recuerde también que Pedro, el líder del grupo de discípulos del tiempo de Jesucristo, endosaba las escrituras de Pablo, diciendo que habían sido escritas “con la sabiduría que Dios le dio,” y aceptó sus epístolas como parte de las Sagradas Escrituras.

Los evangelios y las escrituras de Pablo fueron los primeros documentos incluidos en la formación del canon cristiano. Por consiguiente, cualquier individuo que trata de socavar la autoridad de las escrituras de Pablo no está en terreno sólido: está oponiéndose a las conclusiones de Pedro, Lucas y la iglesia naciente. Además, una persona que niega la autoridad bíblica y apostólica de Pablo no puede afirmar la exclamación de la Reforma Protestante, “¡sola scriptura!” El que niega la autoridad de Pablo tampoco puede ser incluido en la iglesia cristiana. Alguien que niega la autoridad de Pablo niega la evidencia bíblica citada anteriormente. La Biblia no sólo apoya, clara y repetidamente, las escrituras de Pablo, sino también incluye numerosas instancias en las que nuestro Señor resucitado directamente comisionaba a Pablo como “su instrumento escogido” para llevar el evangelio a los gentiles, a los reyes y al pueblo de Israel, y ofrecer la salvación a los que aceptan el mensaje evangélico sencillo de la gracia de Dios dado por fe en Jesucristo.

Como mencioné anteriormente, los individuos que dudan de las enseñanzas de Pablo deben reconocer que han reemplazado las escrituras de Pablo con las escrituras de Ellen White, porque ellos interpretan las escrituras de Pablo por medio de su perspectiva del supuesto “espíritu de profecía.” Así son incapaces de aceptar lo que Pablo dice al pie de la letra, y andan en peligro de rechazar al Señor mismo, el que llamó a Pablo personalmente, que lo llamó al ministerio y a quien Él reveló directamente el evangelio.

“Quiero que sepan, hermanos, que el evangelio que yo predico no es invención humana. No lo recibí ni lo aprendí de ningún ser humano, sino que me llegó por revelación de Jesucristo” (Gálatas 1:11-12). !

Dale Ratzlaff es el fundador de Life Assurance Ministries, Inc., y es dueño de LAM Publishing, LLC. Él sirvió como pastor adventista por 13 años, siete de ellos en la Academia Monterrey Bay donde enseñaba la Biblia. Él y su esposa Carolyn partieron de la iglesia adventista en los años 1980 cuando él se dio cuenta de que ya no podía continuar enseñando el juicio investigativo por cuestión de conciencia. Dale ha escrito *Sabbath in Christ* y *Cultic Doctrine of Seventh-day Adventists*. Estos libros están disponibles en su sitio web: www.LifeAssuranceMinistries.com.



Life Assurance Ministries, Inc

MISIÓN

Proclamar las buenas noticias del evangelio del Nuevo Pacto de gracia en Jesucristo y luchar contra los errores del legalismo y de la religión falsa.

LEMA

La verdad no necesita otro fundamento más que la investigación honesta bajo la dirección del Espíritu Santo y una buena voluntad de seguir la verdad cuando ésta se revela.

MENSAJE

“Porque por gracia ustedes han sido salvados mediante la fe; esto no procede de ustedes, sino que es el regalo de Dios, no por obras, para que nadie se jacte.” Efesios 2: 8,9

Esta sección es para usted. Por favor, escribanos con sus comentarios y preguntas sobre la Iglesia Adventista del Séptimo Día y el proceso de separación, y el descubrimiento de libertad y descanso en Jesús Nuestro Señor. Mande su correo electrónico a:

proclamation@gmail.com.

Se puede mandar cartas y donaciones a:

**Life Assurance Ministries
P.O. Box 905
Redlands, CA 92373**

Dale Ratzlaff escribe su historia en: *De Adventista a Cristiano*

Dale Ratzlaff ha escrito sobre su viaje desde ser pastor Adventista del Séptimo Día de la cuarta generación hasta su conversión al cristianismo en su último libro, *Adventist to Christian*. Este libro tiene muchos detalles que nunca antes ha contado, incluso sus experiencias en lo que él llama "el movimiento adventista clandestino." Como beneficio de la historia, él comparte unos nombres y lugares específicos que tienen que ver con su viaje. También reflexiona sobre su exploración y crecimiento en el área de su conocimiento y la verdad religiosa después de su partida del adventismo. Como conclusión, él explica su comprensión actual de la verdad.

Actualmente este libro sólo está disponible como un disco compacto (CD). Vaya al sitio web de LAM Publishing de: www.LifeAssuranceMinistries.com para más detalles.

Por favor, tome nota que el sitio web que tiene ".com" es el sitio web para comprar libros y materias publicadas de LAM Publishing, LLC. El sitio web: www.LifeAssuranceMinistries.org (note ".org" al final) es el sitio web de Life Assurance Ministries, Inc., el ministerio que publica ¡Proclamación!

Para recibir el boletín a través del Internet con noticias actuales de LAM Publishing, escriba a www.dale@ratzlaf.com.

Ex-Adventistas establecen unas iglesias en África SE CONTINÚA DE LA ÚLTIMA PÁGINA

La historia de fe de Luswata Drake Moses



Soy **Luswata Drake Moses** (estoy en la foto con mi esposa, Jane), coordinador del ministerio One Flock en África. Trabajo con otros pastores y líderes en Uganda, y además como un recurso para los líderes en varios países africanos. Soy el pastor de la

Iglesia Grace Place Community, una congregación sin denominación cerca de Kajansi, Uganda. Esta congregación está establecida sobre la base del EVANGELIO DEL NUEVO PACTO. El anciano Ellys Mubiru nos prestó una tierra para la iglesia para erigir una estructura temporal. Estamos orando por provisión para comprar una tierra donde podamos erigir unos edificios permanentes. Cuando el pastor Greg Taylor regresó a Uganda en junio 2005, participó en el establecimiento oficial de la Iglesia Grace Community el día 2 de julio, 2005. (Véase la foto) La visión de la congregación es alcanzar a la gente oprimida, desanimada, excluida del compañerismo espiritual, y a los ex-adventistas. Queremos crear un lugar donde la gente pueda venir y ser liberada de la esclavitud del pecado, y donde esté segura de su salvación.

Tengo cuarenta años y me gradué con un bachillerato de teología. Mi esposa, Jane, y yo tenemos cinco hijos; Idah, Esther, Joshua, Florence y Juliana. Aquí está mi testimonio. Fui bautizado en la iglesia adventista a la edad de 15, y desde entonces he servido en muchas áreas de responsabilidad, como superintendente de la escuela de sabbat, diácono, anciano y pastor. Después de recono-

La historia de fe de Philemon Omwega



Me llamo **Philemon Omwega** (estoy en la foto con mi esposa, Margaret). Estoy casado con mi esposa Margaret y tenemos dos hijas, Esther y Sarah. Nací hace 43 años en Nyanza, Kenya. Fui a escuelas públicas desde la primaria hasta

la universidad. Después, hubo un tiempo de aproximadamente diez años durante el cual me sentía muy frustrado con mi vida, pero por su gracia, Dios me recogió y me puso en el seminario adventista para el entrenamiento como ministro del evangelio en el año 2000. Mis padres no eran cristianos, pero mis hermanas me habían introducido a la Iglesia Adventista del Séptimo Día a una tierna edad (mientras estudiaba en P6). El adventismo es la religión dominante en la parte Kisii de Kenya donde nació. En 1978 (mientras estudiaba en la forma II de la educación secundaria), fui bautizado en la iglesia adventista. Serví en la iglesia como un miembro firme hasta el año 2000 cuando entré en la Universidad Adventista Bugema en Uganda para estudiar para

cer que la iglesia en que confiaba y donde servía por los últimos 23 años estaba fundada sobre las enseñanzas del Antiguo Pacto e influida por E.G.White, tomé la decisión de dejarla. Las cosas no fueron fáciles pero doy gracias a Dios que Él preparó un camino para mi salida del adventismo.

Desde el 2003 cuando dejé la iglesia adventista, hemos tenido muchos problemas, pero doy gracias a Dios, porque estos problemas me han ayudado a crecer en el Señor. El período de transición ha sido una escuela para mi vida espiritual, y Dios me ha enseñado que siempre tengo que esperar en el Señor y en su tiempo. Nunca antes en mi vida había experimentado la obra del Espíritu Santo; cada versículo de las Sagradas Escrituras que leo ahora tiene un significado mucho más profundo. Veo la Palabra del Dios viviente en mi vida más que nunca. Desde que conocí al pastor Greg, quien me introdujo al estudio de la obra del Espíritu Santo en la vida cristiana, comencé a ver muchos cambios en mi vida. La verdad del evangelio del Nuevo Pacto me ha traído mucha alegría. Me ha liberado de la esclavitud de la ley, especialmente de LA LEY DEL ŠABBAT, la que me tenía como un esclavo al temor y la incertidumbre de mi salvación. Siempre temía que no iba a guardar la ley apropiadamente. Doy gracias a Dios por la gente como el pastor Dale Ratzlaff y su libro, *Sabbath in Christ*, el pastor Clay Peck y su libro, *New Covenant Christians*, y el pastor Greg Taylor y su libro, *Discovering the New Covenant*. También estoy agradecido por muchas otras personas que me han ayudado a mí y a mi familia, y que han traído la esperanza a nuestras vidas cristianas. También agradezco a Dios por el apoyo moral, económico y espiritual que estos pastores y otros amadores del evangelio me han otorgado.

hacerme ministro de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Me gradué hace dos años y medio con un bachillerato en teología.

Sin embargo, la iglesia adventista no decidió emplearme porque mi posición teológica había cambiado mucho desde el segundo semestre de mi primer año cuando empecé a ver unas inconsistencias profundas en las enseñanzas adventistas. Busqué la ayuda del Señor para contestar mis preguntas, y Jesucristo mismo me llevó de la mano y me guió por esta temporada de descubrimiento. Aprendí que aunque el adventismo tiene mucho que ofrecer, también se aparta de los otros cristianos a causa de sus interpretaciones equivocadas de las Sagradas Escrituras—las doctrinas como el juicio investigativo (el juicio de la salvación de los fieles), la observancia del sabbat del séptimo día como requisito, la opinión que la alabanza de Dios por los domingos es una marca de la bestia, el sueño del alma (que los muertos están en la tumba, no en el cielo ni el infierno), los requisitos de las leyes dietéticas del Antiguo Testamento, y la creencia que Ellen White era una profetisa de Dios y que sus escrituras son autoritativas. Cuando expresé mis preguntas y preocupaciones, el seminario adventista me suspendió. Aunque finalmente permitieron que me graduara, no me dejaron ser pastor en su sistema. Llegué a darme

cuenta que sus doctrinas no estaban en armonía con las enseñanzas del Nuevo Testamento. Empecé a ver que las enseñanzas de los adventistas causaban que la iglesia se separe de todos los demás cristianos. Sentía el deseo de Dios por Su iglesia de que estuviera unida, no dividida sobre tales cosas.

Aunque me rechazaron por mis creencias, Jesucristo nunca me abandonó. Soy un hijo liberado de Dios, salvado por la gracia de Dios a través de Jesucristo mi Salvador. ¡Alabado sea su nombre por siempre! ¡El Señor ha permitido que yo experimente una libertad más grande, que viene a través de la tutela del Espíritu Santo! Desde que me gradué de la universidad, donde Él me guiaba a seguir mis convicciones, como es consistente con Su Sagrado Carácter, Él había preparado una familia para mí: la familia del ministerio One Flock. Lo que Él comienza es lo que Él ya ha cumplido. ¡Aleluya! Dios me trajo a Greg Taylor, Dale Ratzlaff y otros para ani-

marme y decirme que no estoy solo. Dios me ha dado todo lo que necesito espiritualmente, y estoy en mi casa con mi nueva familia. ¡Gloria a Su Santo Nombre! Por medio del ministerio One Flock, Dios me ha dado una nueva responsabilidad en Kenya; ¡ahora estoy dirigiendo los esfuerzos del alcance a mis hermanos en los sistemas sectarios y más allá con su poder salvífico! Tengo una carga especial por mi familia y mis amigos en la iglesia adventista. Kenya tiene cerca de 1 millón de los 14 millones de adventistas mundiales. Muchos de ellos tienen poca o ninguna seguridad de su salvación. Siento el llamado de alcanzar a esta gente querida con la felicidad del Nuevo Pacto. Por favor, ore por mí mientras sigo adelante con este esfuerzo en Kenya.

Para más información sobre estas iglesias nuevas y sus necesidades, escriba a Greg Taylor a gregt@oneflockministries.org.



Un grupo de nuevos fieles después de su bautismo en el lago Victoria, Uganda.



Un servicio de alabanza un domingo en Uganda.



Aquí un grupo de cristianos alaba a Dios en Nakuru, Uganda.



Una reunión de cristianos alabando a Dios en Kisii, Kenya.

Ex-Adventistas establecen unas iglesias en África GREG TAYLOR

¡De verdad, Dios está haciendo una obra nueva en África! En marzo, pastor Greg Taylor, director de los ministerios One Flock, visitó a unos pastores ex-adventistas en Kenya y Uganda. Allí, el pastor Philemon Omwega ha sido instrumental en establecer dos iglesias nuevas de New Covenant en Kenya. Una de estas iglesias tiene sus servicios en el patio de su casa en Nakuru. La otra iglesia está empezando en el pueblo de Nymache, cerca de Kisii. El pastor Taylor tuvo el privilegio de ir a estas iglesias nuevas y animar a los nuevos fieles. Es difícil describir en palabras cuan entusiásticos son ellos sobre la verdad del Nuevo Pacto. Esta es la primera vez que muchos de estos cristianos han comprendido que pueden estar seguros de su salvación. En el pueblo de Nymache, el Cabecilla vio



Greg Taylor con el Jefe Nelson del pueblo de Nymache.



La iglesia de pastor Luswata—la Iglesia Grace Place Community en Kajansi, Uganda.

cómo el mensaje del Nuevo Pacto erradicaba las barreras entre los fieles y unificaba las comunidades en Jesucristo. Él estaba tan emocionado por el mensaje del Nuevo Pacto que donó tierra donde van a erigir la iglesia inter-denominacional. Los líderes de varias denominaciones, incluso los ex-adventistas están muy animados con la empresa nueva.

Después de pasar dos semanas en Kenya, el pastor Taylor y el pastor Philemon viajaron con el pastor Moses Luswata a Uganda y ministraron con él en su iglesia cerca de Kajansi, Uganda. Dios ha realmente bendecido sus esfuerzos allá. Pastor Luswata ha estado enseñando del Nuevo Pacto desde 2003. Luego, él estableció una iglesia (en julio del 2005) y pastor Taylor tuvo la oportunidad de estar allí para el primer servicio con los cuatro miembros originales. Ahora la iglesia ha crecido a más de 40 miembros regulares con una asistencia mucho más grande. En el servicio dominical del 19 de marzo hubo más de 230 personas presentes para el día de celebración. Su iglesia bautizó a 11 personas ese día en el lago Victoria. Su ministerio ha progresado mucho en la comunidad también, con un alcance a los alumnos de la escuela secundaria y una escuela para individuos incapacitados. La alegría del Señor es su fuerza.

Tanto como predicar el evangelio, los pastores de Kenya y Uganda están trabajando con Alex Musoke, un hombre cristiano de negocios de la comunidad. Anteriormente él trabajaba con Worldvision (Visión Mundial). Actualmente, él está enseñando a la gente a usar su terreno para comenzar unos negocios pequeños (por ejemplo, cultivar pollos/productos agrícolas) para mantener a sus familias y para ministrar a otras personas. Esta perspectiva integral del ministerio es una manera equilibrada de ayudar a la gente a dejar la pobreza mientras aprenden las buenas noticias del evangelio.

Durante la visita a Kenya y Uganda, muchos pastores y líderes interesados vinieron para estudiar y hacerles preguntas mientras investigaban las implicaciones del evangelio para los fieles actuales. De verdad, Dios está abriendo corazones y mentes por todo el mundo. Hay una necesidad apremiante de materias para el ministerio infantil, Biblias en idiomas locales, libros sobre el Nuevo Pacto, y ayuda con materias para construcción y herramientas. También hay planes para llevar a unos equipos ministeriales a África para fortalecer las iglesias locales y ayudarles a establecer más congregaciones.

Las historias de fe de los pastores Moses Luswata en Uganda y Philemon Omwega en Kenya siguen.

SE CONTINÚA EN LA PÁGINA 18

Life Assurance Ministries, Inc.

Fulfillment and Donation Processing
PO Box 905
Redlands, CA 92373